



LA AGONÍA DEL AEDES

Por Roland

El *Aedes* salió de la vieja botella inundada, y con un tonito de voz solo entendible en su mundo, dijo desplegando las alas:

—¡Aahh, qué día más hermoso! Es hora de volar por ahí en busca de sangre fresca.

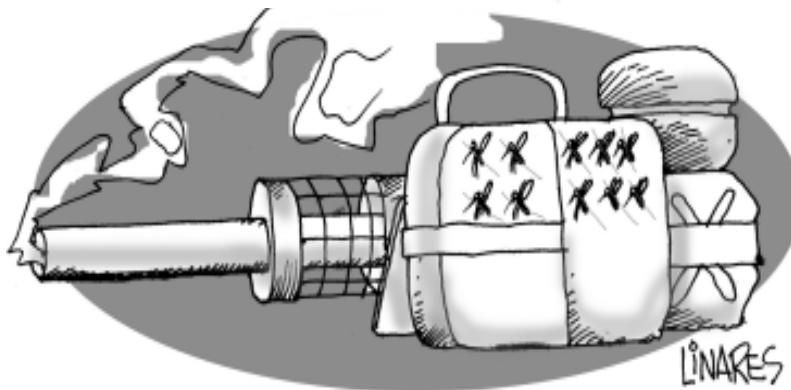
Y voló como un disparo por encima de la ciudad. Al rato, fue a posarse debajo de una teja sobre cierto techo en reparación. Desde su hueco pudo notar que a lo lejos un grupo de hombres con botellas, garrafas y vasijas de todo tipo en las manos, luchaban en porfía con la intención de entrar en un establecimiento y salir con un líquido transparente.

—¡Bárbaro, aquí me la puso mi santo!

Y enfiló su vuelo hacia el tumulto de hombres. De pronto, chocó contra un tipo que se empinaba el contenido de lo que ustedes saben, y ahí mismo se dio banquete agujijoneando al infeliz, que ni cuenta se daba de la lezna que le estaban metiendo.

El hombre cayó en ebrio sueño boca arriba en una acera. El *Aedes* a su lado, dándole el último estirón a sus rayadas patas. Pero al final tuvo otro chorrito de voz para gemir en su agonía:

—¡Coñó, parece que me confundí con una bazuca llena de petróleo!



Le entramos al mes de septiembre del dos mil seis con las páginas del buen humor que ustedes esperan. Aquí va la plantilla profesional: Pedro Méndez, como director y dibujante. Roland, en sus faenas de redactor y dibujante. Al lado de los dos están Linares y Martirena con sus buenos dibujazos. Y un poquito más allá, Celia, encargada del diseño. Nuestra dirección: Céspedes 5, entre Plácido y Maceo, Santa Clara. Teléfono 283925. Un nutrido grupo de colaboradores nos apoya en esta gracia, pero no podemos ponerlos esta vez porque nos vienen a fumigar el local y hay que salir echando. Impreso en el Combinado Poligráfico de Villa Clara. Por ahí nos vemos. RPNS 0077

